

SOCIEDAD DE OFICIALES DE LA ARMADA

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 9.



H. VERACRUZ, VER., AGOSTO DE 1940.

D I R E C T O R I O .

DIRECTOR: Capitán de Navío.
MARIO RODRIGUEZ MALPICA.

JEFE DE REDACCION: Teniente de Navío.
PEDRO MONTEJO SIERRA.

EDITOR: Teniente de Fragata.
CARLOS PALMA DE LA ROSA.

REDACTORES: Teniente de Navío.
ANTONIO J. AZNAR ZETINA.

Teniente de Fragata.
JULIAN H. BRAÑAS PASTOR.

Teniente de Corbeta.
HUMBERTO URIBE ESCANDON.

COLABORADORES: TODOS LOS MIEMBROS DE LA
"SOCIEDAD DE OFICIALES
DE LA ARMADA".

DIBUJANTE: 3^{er}. Mtre. de Admón. Nav.
PEDRO MACIAS GARCIA.

Toda colaboración, se suplica sea dirigida al Apartado Postal Núm. 284. en Veracruz, Ver.

I N T R O D U C C I O N .

Este es el tercer número de nuestro "BOLETIN" que, esperamos tenga la misma entusiasta y benévola acogida que han tenido nuestro dos anteriores, y alentados por ello, lanzamos a la circulación privada de los miembros de la Armada, este otro número en el cual hemos puesto todo empeño a fin de que su presentación sea un poco mejor que las anteriores, en nuestro afán de mejoramiento de este Organó de divulgación de la "Sociedad de Oficiales de la Armada".

Es un esfuerzo más, que esperamos sea apreciado por todos nuestros Socios, máxime que esta publicación mensual de LUCHA POR EL AUGUE DE NUESTRA MARINA, se sostiene únicamente por la cooperación de la totalidad de nuestros miembros a quienes cabe la satisfacción de estar contribuyendo a una noble cruzada, en la cual hemos antepuesto siempre el beneficio para nuestra Institución a todo aquello que pueda redundar en el bien personal con mengua de aquella.

Esto nos hace recordar la época de la decadencia de la Marina Francesa en el último tercio del siglo pasado que originó una empeñosa cruzada por sus miembros en todas las actividades de la vida de la nación, naciendo en el mundo marítimo como consecuencia de ello, escritores cuyas plumas describían, no ya la necesidad del resurgimiento de su Armada, sino que cantaban el romance y abnegación de los hombres que dedicaban su vida al mar y entre aquéllos, Pierre Loti, Oficial de la Armada Francesa, se destacó como un ameno escritor de las aventuras que corriera en el Oriente, haciendo fijar la atención de todos los lectores de su patria, (y aún del mundo entero donde fueron leídas sus novelas), en todo lo que a las cosas del mar se refería.

No es que pretendamos decir que nuestra causa, sea en todo similar a la anterior pero hemos

visto despertar el entusiasmo siempre creciente de los componentes de la "Sociedad de Oficiales de la Armada" (con gran satisfacción de parte nuestra) y todas las ideas aportadas por ellos, no se han echado, a buen seguro, en saco roto. Nada se ha dicho con dolo, todo cuanto han querido expresar nuestros compañeros, ha llevado la intención siempre sana de señalar algunos errores que pueden subsanarse con buena voluntad, y que redundaría en bien del servicio, cuando nó son sugerencias al Alto Mando acerca de temas de interés general.

Por ello, y considerando muy interesante la colaboración que nos envió nuestro Socio fundador, Teniente de Navío, Antonio J. Aznar Zetina, (Primer Presidente de la Sociedad), lo insertamos en la sección editorial, que es donde hemos venido tratando todo lo concerniente a la adquisición de material a flote para nuestra Marina, como una consecuencia de nuestros anteriores editoriales; en su artículo, ya el autor enfoca el problema de la adquisición del material, según los servicios que deba prestar de acuerdo con nuestras posibilidades.

Efectivamente "necesitamos barcos", pero... ¿de que categoría....?

Réstanos ahora, dar la más calurosa bienvenida por estas columnas, a nuestro nuevo jefe de redacción, Teniente de Navío, Pedro Montejo Sierra, quien en Asamblea General, fué designado para ocupar la vacante dejada por el buen amigo y entusiasta compañero Teniente de Fragata, José H. Orczco Silva, que tanto empeño puso por la nueva forma que adquirió nuestro "BOLETIN".

EL EDITOR.



Necesitamos barcos...!

Por el Tte. de Navío,
ANTONIO J. AZNAR ZETINA.

Allá en la Escuela Naval, un inteligente compañero nuestro elaboró cierta vez, con gran cuidado, un artículo en que trataba ciertos asuntos de la Armada, trascendentales según su modo de ver. Fué publicado este artículo en la "Revista del Ejército y de la Marina", con lo cual estaba él justamente orgulloso; pero otro compañero, bien conocido por su carácter festivo y sus comentarios satíricos, decía con respecto al novel escritor: "¿Ya leyeron el artículo de Fulano? Es muy importante y original; dice que necesitamos barcos..."

¡Necesitamos barcos! ¡Necesitamos material! Vieja y tradicional cantinela de nuestra Armada (para no hablar más que de la nuestra) tan evidente y axiomática que si alguien pretendiera demostrarla provocaría mofas y burletas como esos ingenuos que, según la frase vulgar, "descubren el Mediterraneo". Pero, y aquí está el error, llevados por dicha evidencia muchos de nosotros, por no decir todos, creemos tener una clara vi-

sión de nuestras necesidades de material y formamos en la mente caprichosos programas navales que, dentro de la propia teoría que los crea, llenan cumplidamente su papel. Incluso estas ideas pueden tener apoyo lateral en ciertos principios científicos y experimentales, y entonces cobran mayor fuerza y convicción, atrayendo buen número de adeptos; pero ¿es su base verdaderamente lógica, científica y apegada a nuestra realidad...? Comunmente no, pues casi siempre ellas corresponden a una imagen sensible o virtual que nos formamos de nuestros problemas; y es que observamos éstos con ligereza e imbuidos, por una parte, de ese glorioso romanticismo de la vida marítima, y, por otra, de una cierta vanidad, muy excusable ésta, porque con la ostentación que persigue sólo desea la mejor representación de nuestra querida Patria.

Aparentemente la cosa no tiene importancia porque se trata, en lo inmediato, de lucubraciones personales. Mas sí la tiene por dos razones: primera, porque esas ideas personales pueden más tarde, sin mejor comprobación, ser las que orienten o decidan en un momento dado sobre cualquier programa de construcción, tanto más cuanto que, con nuestra proverbial imprevisión, estas cosas las resolvemos de prisa en el momento de aprovechar una oportunidad; y segunda, porque, pudiendo ofrecerse el tener qué discutir estos asuntos con personal competente que aunque no interiorizado en los procedimientos de la técnica marinera, sí tiene una clara visión de nuestras necesidades nacionales, sería arriesgarse a que nos convencieran de lo absurdo de nuestras ideas (y esto sin que tengan que recurrir a sofismas) si tales ideas nuestras no están sustentadas por una amplia base lógica, técnica, y sobre todo apegada a nuestras realidades.

Y para que no se crea que esto que decimos es solamente una apreciación desorbitada de nuestras deficiencias, o un puro alarmismo, mencio-

naremos algunos casos que comprueban, a nuestro modo de ver, lo que venimos afirmando.

Hemos oído frecuentemente que, al contemplar a la brillante juventud de la Escuela Naval, en épocas en que sus promociones han sido numerosas, se diga con desesperación: "Pero ¿dónde van a ser metidos estos muchachos cuando salgan de la Escuela? ¿En nuestros escasos buques ya no hay materialmente alojamiento para más oficiales...! ¡El Gobierno no se preocupa por ellos...!"

En este modo de pensar hay una curiosa viceversa. En vez de que el Gobierno cree una Escuela Naval y le exija producir el personal necesario para los servicios de su material, es la Escuela Naval la que exige al Gobierno el material necesario para el acomodamiento de su producción. La Escuela resulta entonces un órgano de secreción que no funciona de acuerdo con la economía general del cuerpo, y que, además de ser inadecuado para este último, todavía le pone en la necesidad de atenderlo.

Pero veamos otro caso. Hay quienes creen que los Estados Unidos tienen un acorazado, u otro buque mayor, donado por cada uno de los Estados de la Unión, y con el respectivo nombre de ese Estado. Sobre esta premisa caprichosa, y haciendo una proporción igualmente antojadiza, suponen que fácilmente podríamos tener unos veintiocho o treinta "cruceiros". Es decir, que con un razonamiento simplista y expedito deducen que si los Estados Unidos, por ser un país grande y rico, tiene tantos y cuantos buques de línea, nosotros, país pobre y de menor extensión, deberíamos tener un número proporcional de buques; y si aquél tiene acorazados, nosotros, siguiendo la dicha proporción, deberíamos tener cruceros. "Pero no unos cruceros grandes, que hasta se verían desproporcionados en nuestros puertos; —se dice— sino unos "cruceiros", modestos pero rápidos y de bonito perfil". ¡Qué bien estaríamos enton-

ces"!

Y frente a estas hermosas esperanzas ¡qué gran desilusión ver que nuestro exiguo presupuesto sólo alcanza para comprar vulgares cañoneros, esos barcos odiosos que, como la camisa de manta sobre los hombros del mendigo, denuncian por dondequiera nuestra baja condición económica y nos ponen en evidencia ante los vecinos, por su pequeñez, su velocidad escasa, y su reducida capacidad de combate...!

Algunos, que tienen idea de la sempiterna crisis presupuestal en que están sumergidos los Gobiernos de los Estados, que les limitaría casi en absoluto (por si tuvieran algún buen propósito al respecto) las posibilidades de ayudar a la Marina de Guerra, piensan que por otros medios, por ejemplo la subscripción pública, podrían adquirirse un par de barcos, o uno sólo quizá, pero que sea un crucero, eso sí, pues basta recordar el mesquino papel que hizo nuestro Cañonero "Bravo" en la América del Sur (allá por el año de 1922, cuando fué a cumplimentar a los gobiernos de las naciones hermanas del Continente) el mísero papel -dicen- que hacía junto al crucero de batalla "Hood", y cerca de los acorazados norteamericanos, de los japoneses, y de otros grandes buques de diversas nacionalidades que orgullosamente ostentaban sus pabellones. Debe ser, pues, un crucerito, como aquel que iba a llamarse "Patria" y cuyo ensueño tantas veces acarició, allá por los años de 1922 y 1923, nuestras mentes delirantes.

¡Y pensar, decimos nosotros, desde la época de la Gran Guerra ya no se construyen en el mundo los tales cruceros de poco tonelaje, porque para que los cruceros ligeros puedan llenar las misiones que comunmente tienen asignadas, necesitan condiciones ofensivas, defensivas y de velocidad que, por lo general, se encuentran arriba de las cinco mil toneladas....! (No hay que

confundirlos, por supuesto, con los conductores de flotilla, los super-destructores, los convoyeros, los avisos, y otros tipos de buque de poco tonelaje). Pero desde luego que esto no tendría mayor importancia si los proyectos de nuestros pequeños cruceros tuvieran otro fundamento que no una romántica fantasía.

Todavía hay otra preocupación más extendida: Se pide que nuestros buques tengan de todo lo que constituye la última palabra en el mundo marítimo. ¿Para qué? Pues para que cuando trabemos contacto y conversemos con marinos de otros países que nos visiten, o a quienes visitemos, ellos no nos sorprendan o "nos duerman" contándonos de las novedades de sus buques. Así ellos serán, al contrario, los sorprendidos al darse cuenta de que nuestra Marina, aunque pequeña, está "al día". ¿Que tales aparatos y mecanismos no son necesarios en nuestro medio o acarrear complicaciones, constituyendo por tanto un gasto superfluo...? Nada importa, hay que estar al día y conocerlos, pues vienen a ser el complemento de nuestra cultura y de nuestro entrenamiento....! Sobre todo, hay que progresar; no vamos a quedarnos en los humildes medios de siempre, aunque éstos sean útiles y sencillos...!

Estas ideas, y otras de semejante estilo que sería largo enumerar, presiden con frecuencia los deseos de progreso para nuestra Marina, y no sólo entre gente lega, sino aún entre profesionales. Expuestas así, aisladamente, son de una ingenuidad conmovedora, rayana en lo pueril, y ponen en evidencia la sencilla objetividad con que acostumbramos observar nuestros problemas.

La cosa no tiene mayor importancia mientras no se pase de las palabras y de los buenos deseos. Pero comienza a tenerla cuando se trata de precisar para qué es útil la Armada en nuestro país, y hasta dónde puede compensar un desembolso que en ella se haga, y cobra máxima trascen-

dencia cuando se llega a la realización de planes de construcción, etc., pues los errores básicos que ahí se cometan no pueden corregirse más tarde, y constituyen un lamentable despilfarro, por lo menos.

¿A qué se debe esto? Difícil y aventurado es el precisarlo, pero nos parece que se debe a la falta de encauzamiento de nuestra educación militar. En efecto, durante el período de formación de nuestros oficiales en la Escuela Naval, los individuos se encuentran sometidos a una educación militar primaria, más o menos rígida militar de acuerdo con su temperamento, sus aficiones, y la vida que lleva dentro del medio particular en que actúa, en el amplio margen que dejan el servicio y la sujeción jerárquica. De ahí que la función esencial de la Armada, o sea su papel en la Defensa Nacional, no se llegue a percibir con claridad y, en consecuencia, no se estudien los elementos técnicos necesarios para la solución de los variados problemas a que da lugar.

¿Qué hay que hacer, pues, para encauzar estas desequilibradas e infantiles opiniones....? Pues, sencillamente, adoptar un método lógico para recapacitar sobre estas cuestiones. En primer lugar, hay que asentar bien los pies en el terreno, hacer abstracción de vanidades, románticismos y espíritu de imitación al extranjero, y obtener los datos reales del problema, pero del problema nuestro, no los problemas de otros países.

El primer elemento que surge es éste. La Marina de Guerra, arma cara y de difícil y laboriosa creación, nunca puede ser un objeto de lujo u ostentación, o un instrumento dedicado exclusivamente a servicios secundarios. Su razón de ser es siempre importantísima, y con frecuencia vital para el país que la posee.

A continuación viene a nuestra mente este otro: La razón de ser de la Marina de Guerra es su función en la Defensa Nacional. Si no se puede desempeñar de alguna manera esta misión, o si hay otra clase de elementos capaces de sustituirla con ventaja, su existencia como organismo técnico militar no se justifica, pues para atender los servicios secundarios que comunmente abarca no requiere tal carácter técnico militar.

Estos principios van circunscribiendo la cuestión: Se trata de encontrar una manera de actuar, con más o menos provecho, contra un posible enemigo que llegara a amenazar nuestros intereses.

Aquí entra otro factor importante. Echando un cálculo, siquiera en forma somera, de las posibilidades económicas actuales del País, y las de un futuro próximo, se puede tener una idea de las cantidades de dinero y de toda clase de elementos que puedan ser empleados en la Defensa Nacional. Una parte más o menos grande de ese conjunto podrá ser dedicada a la Armada, y eso marca un límite aproximado a la potencia que ella es susceptible de alcanzar. Así tenemos un esbozo de lo que puede ser la potencia, en conjunto, de nuestros medios.

Ahora, una ojeada sobre nuestra situación geográfica y política, y sobre las circunstancias actuales y las predicciones de la política internacional, nos permiten ir delimitando los "casos belli" que pueden presentarse, con las condiciones más o menos probables, y al ir catalogando estas situaciones va surgiendo inmediatamente el "caso crítico", que es el más grave y el que reclama con mayor insistencia nuestra atención. Después de este caso, o junto a él, habrá otros cuya solución es necesario prever también, pero que, siendo menos graves que el primero, quizá puedan ser resueltos con sólo una variante de nuestros planes de guerra.

Ahora ya se va perfilando el enemigo, con sus medios materiales y su posición geográfica de partida. En frente de él estamos nosotros, con nuestros medios materiales y las posiciones que permitan nuestras características geográficas. Además, las posibles alianzas o apoyos que pueden esperarse de los dos bandos, son variantes de importancia que también hay que considerar.

Aparece ahora una situación estratégica completa, la cual hay que estudiar tratando de conocer los planes del contrario y de crear los nuestros en forma que den el mayor rendimiento. Surge la idea de la conducción general de las operaciones (terrestres, marítimas y aéreas) y la misión que en ellas les toca desempeñar a la Armada.

¿Cuál es la actuación más recomendable para nuestra Marina, como consecuencia de este "vis a vis" estratégico? Digámosla en forma genérica:

1º.- Si el enemigo es de un poder más débil que el nuestro, podríamos desde luego obtener el dominio del mar, y procuraríamos llevar la guerra hasta su territorio.

2º.- Si el enemigo es equiparable a nosotros en fuerza, podríamos buscar una batalla para obtener por ese medio el dominio del mar, y de ahí continuar como el primer caso.

3º.- Si dicho enemigo es de un poder muy superior al nuestro, no nos quedaría ninguna perspectiva de arrebatarle el dominio del mar, y tendríamos que apoyarnos en nuestra defensa costera, disputándole el control de nuestro litoral, donde él querrá conquistar una o varias bases de operaciones para su ejército de ocupación.

4º.- Si el enemigo es abrumadoramente superior, hasta el punto de que no solo dominará

el mar desde el primer momento sino que estará en condiciones de actuar con bombardeos de superficie o aéreos sobre todo elemento nuestro que no pueda estar suficientemente guarecido o defendido, entonces quedará el recurso de hostigarlo durante un tiempo limitado, amenazando su operación más difícil y peligrosa, cual es la del desembarque de su Ejército y el mantenimiento de las indispensables líneas de abastecimiento para ese ejército. Esta acción a plazo limitado y corto significa para la Marina un papel de "cobertura" en favor de nuestros elementos de tierra, que necesitan un lapso de seguridad para su movilización y concentración, e implica una misión de sacrificio.

Más allá de esta última posibilidad, cesa por completo la razón de ser de la Armada como un organismo técnico militar.

Examínense ahora con la mayor serenidad nuestra situación político geográfica, nuestras necesidades y tendencias, las de nuestros vecinos próximos y lejanos, las grandes fuerzas, en fin, que mueven al mundo y disputan sobre su orientación. Véase cual o cuáles de los casos arriba mencionados encajan a nuestra situación; defínase el caso más grave o más próximo que puede presentarse; prevéanse las variantes que es necesario aplicar para atender a las contingencias derivadas, o a otros casos; y hasta entonces, y sin perder el contacto con nuestras realidades económicas, piénsese en la conducción general que podríamos dar a nuestras operaciones y en los programas navales que necesitamos realizar.

De aquí empiezan a brotar, como las flores en la Primavera, todas las carecterísticas de la Marina que necesitamos: los lugares de la costa que hay que emplear; las comunicaciones que es necesario establecer; los tipos de nuestros buques, con su velocidad, armamento, autonomía, ca-

lado, tonelaje, etc.; la calidad de nuestro personal, con su reclutamiento, educación, especialidades, y jerarquías; nuestros hábitos militares, nuestros uniformes, y, en una palabra, todas las peculiaridades de la Armada de México.

Ni qué decir que la realización de nuestros programas navales debe estar precedida por el amplio estudio de las dichas circunstancias, y por el convencimiento de que el material que se pida sea el indicado para resolver nuestro problema. De otro modo siempre se corre el riesgo de hacer una adquisición inútil que, si en todo caso significará un desembolso injustificado, en el caso de la guerra puede también ser motivo de un desastre.

Por ejemplo, ^{que sería} imagine el terrible fracaso que sufriríamos si, guiados por un espíritu de imitación, o por un ingenuo lirismo, nos propusiéramos tener una pequeña escuadra a base de cruceros y destructores, para más tarde darnos cuenta de que el caso que nos ha deparado el destino es el último de los cuatro citados, es decir, el enfrentarnos al incontrastable poder de una fuerza naval de primer orden, que desde el comienzo de la guerra esté en condiciones de aplastar nuestra raquítica escuadra. Podría aducirse, al respecto, que siempre quedará abierto el camino del sacrificio glorioso, mas es preciso advertir que la ciencia militar, que busca ante todo el fin práctico de la victoria, repudia esta clase de sacrificios cuando no están compensados por un daño que, en media proporcional, se ocasione al adversario.

En el caso que dictamos, enfrentar nuestros elementos a los del enemigo no tendría más resultado que dar a éste un fácil triunfo, quizá hasta con algún trofeo que lo atestigüe, y sin que pueda obtenerse, ni en el mejor de los casos, una ventaja apreciable. En vez de este holocausto inútil, lo indicado será, probablemente, que

nosotros mismos tengamos que sacrificar nuestros elementos.

Haremos, antes de seguir adelante, una aclaración: Las diversas críticas que hemos formulado a la idea de un programa naval a base de cruceros, no quieren demostrar un prejuicio de nuestra parte hacia esta clase de buques. Si, después de hecho el estudio metódico y profundo que antes recomendamos, se llegara a la conclusión de que ese es el tipo (o uno de los tipos) de buques que necesitamos, quizá seríamos los primeros en aprobarlos; pero nos oponemos terminantemente a que en una forma lírica, y sin más fundamento que una ojeada miope sobre nuestros problemas trascendentales, se forjen ilusiones en tal especie de buques, so pretexto de dar mejor apariencia a ciertos menesteres secundarios.

Quisiéramos también, de buena gana, que fueran desechados ciertos escrúpulos vanidosos que, con la apariencia de espíritu marineró, nos impiden tener una visión clara de nuestros problemas: La misión substancial de la Armada es, ya lo dijimos, servir a la Patria y defenderla de la mejor manera. ¿Que para hacer ésto debemos usar, pongamos por caso, un tipo de buque pesado, de feo diseño y de escaso andar? Pues adoptémosle, aunque en ocasiones no podamos menos que rendir un tributo de nuestra admiración a cualquier destructor extranjero, veloz y de formas aerodinámicas, que nos "largue el remolque" al navegar cerca de nosotros. ¿Que necesitamos submarinos, motolanchas, pequeños minadores u otros buques de modesta apariencia? Pues demos a estos nuestra preferencia, aunque subyuguen nuestra admiración los herrosos cruceros que emplean otros países. ¿Que en alguna reunión de buques de diversas potencias nuestras pequeñas naves resultan de modestísimo aspecto junto a las ostentosas de otras naciones? Pues conformémonos, conscientes de que en esa pequeñez y modestia reside el secreto de nuestra efectividad. Tengamos la-

seguridad de que nadie, como no sea el vulgo indocto y superficial, se atrevería a desdeñarnos por nuestra apariencia. El "qué dirán", que cuando se trata de estas cosas tanto nos preocupa, nada deberá reprocharnos. Si estamos satisfechos de que nos hallamos sobre el buen camino, no deberá causarnos ansiedad ese temido "...qué dirán las nacines extranjeras". ¡Qué digan misa; nosotros sabemos nuestro cuento....!

Este concepto de independencia y de nacionalismo (en el sentido estricto de la palabra) hace mucha falta entre nosotros, pues a veces las tradiciones universales de la Marina se nos trepan demasiado a la sesera, obligándonos a increíbles aberraciones. Hay quienes deliran por las apariencias ostentosas y modernistas sin pensar en la utilidad práctica, y a esos puede decirseles: ¿necesitamos nuestros buques, no para defender al País, sino para tener prestancia y buena apariencia en las misiones al extranjero? pues podríamos tener un buque especial, con buena velocidad y silueta aerodinámica o currentilínea, pero hecho de material corriente, con superestructuras, cañones y accesorios modernísimos.... .. de cartón o de madera, pero muy bien pintaditos para dar una fiel apariencia de realidad. Así, por lo menos, no nos resultaría muy costoso el capricho a "la hora de la verdad".

Por lo demás, no debe cabernos duda de que si otros países, aún los de una potencia semejante o menor que la del nuestro, poseen esos buques importantes que nos hacen envidiarlos, no es por otra cosa sino porque tales buques son los que corresponden al "casus belli" que sus dirigentes han previsto; y si no es así, están cometiendo un gravísimo error del que tarde o temprano se arrepentirán.

Para terminar, quisieramos borrar alguna impresión de exagerado o de pretencioso que pudiéramos haber dado en los párrafos que antecede-

den. Nuestra intención está muy lejos de cualquier prejuicio, y más aún de querer insinuar que poseemos una solución magistral de nuestros problemas. Por lo contrario, quisieramos establecer la conclusión de que el asunto es demasiado arduo y trascendental para que pueda ser resuelto por medio de corazonadas personales, y de vanos deseos, carecientes de técnica. La cuestión debe ser obra de varios individuos (o de muchos) que pongan en ella sus conocimientos, su experiencia, su energía y buena fé, dentro de un espíritu de filantrópica camaradería, de serenidad y de buen juicio.

"Necesitamos material", se dice, y ello es un postulado, o si se prefiere un axioma; muy bien, pero ¿qué clase y qué cantidad de material? Esto ya es el remate de una obra de la cual sólo hay elementos sueltos que es preciso coordinar, planear, cimentar y elevar. Hacer otra cosa, será como jugar a la lotería.

"CON EL CONTRALMIRANTE
Don. LUIS HURTADO DE MENDOZA."

Cortando las aguas tranquilas de nuestra bahía, una embarcación se dirige a bordo. Es la hora tórrida que precede al mediodía. Con esfuerzo, por el reflejo de los rayos de oro sobre la turquesa de la mar, tratamos de ver a quien conduce. Ya está. Es el Sr. Contralmirante Luis Hurtado de Mendoza. Atraca a la escala. Honores, y después saludos. Viene en viaje de recreo, y conduce unos amigos a visitar los buques de la flotilla. Y naturalmente aprovechamos la ocasión, y nos transformamos en indiscretos preguntones, desde luego que confiados en la gentileza del Alto Jefe, que en esos momentos íntimos es más que nunca el cadete muy antiguo, con nosotros los cadetes noveles. Y como es natural, como preliminares de la entrevista, le preguntamos si quisiera hacerse socio de nuestra Sociedad, y he aquí sus respuestas:

-Es un verdadero placer para mí, y si antes no me había asociado, es porque no me habían invitado, pero con todo gusto me alisto en las filas de ustedes, y creanme que soy entusiasta de la Sociedad de Oficiales:

-Y ha recibido Ud, Sr. Contralmirante los Boletines de la Sociedad.

-Sí, los he recibido.

-Y no podría Ud. decirnos cual es su opinión acerca de este Boletín nuestro?

-Pues en verdad, cualquier cosa que signifique lazos de unión entre los Oficiales, desde Tte. de Corbeta hasta Contralmirante, es el paso más grande que puedan dar los hombres cultivados, en la defensa del Organismo, porque cuando se piensa en Patria, no se concibe ésta sin unión, moral y espiritual. Por lo demás, el Boletín

es la mejor demostración de la preparación de los Oficiales, que fueron a la Escuela Naval no sólo a instruirse, sino a una cosa más importante, que es aprender a seguirse cultivando. Tengan Uds. la seguridad que los incultos, donde quiera que se encuentren, quedarán rezagados, pues bien decía el Manchego loco y genial al zafio, aunque práctico Sancho Panza, "En doquiera que estuvieres, Sancho, recuerda que yo seré la cabeza y tú los pies". Y esto debemos decir a los que no se cultivan, por lo que el Boletín es la demostración más patente que no nos rezagamos, y que siempre perseguimos la superación. Los Altos Jefes, tenemos la responsabilidad ante la Armada y ante la Historia, y también ante las generaciones venideras, del progreso del Cuerpo.

-Querría Usted decirnos, mi Contralmirante, cual es su idea acerca del problema Naval de nuestro país.

-Nos encontramos frente a un problema triple, puesto que hay tres marinas a que atender, la de Guerra, la Mercante y la de Pesca. Estas dos últimas podemos decir que son la logística de la Marina de Guerra. El Problema Internacional es marítimo. El Problema de Comercio es marítimo. El Problema de alimentación de la Armada y el Ejército, es en su mitad por lo menos, marítimo. En consecuencia, es indispensable tener Buques de Guerra. Buques Guardacostas. Buques Mercantes y Buques Pesqueros. Naturalmente que si todos estos buques fueran contruidos en México, habríamos resuelto el problema. Para esto, se impone la construcción de astilleros en Tampico, Veracruz y Ciudad del Carmen en el Golfo y en Guaymas, Mazatlán y Acapulco en el Pacífico. Establecidos los astilleros, construiremos buques mercantes apropiados para el comercio con los países de América y para afirmar la nacionalidad de los territorios de Baja California y Quintana Roo, estrechando sus lazos con el resto del país, con la sabia explotación de sus productos. Nues-

tros productos tropicales y nuestras riquezas del mar, pueden llegar a la América del Sur, a cambio de los de Argentina, Brasil y Chile, de los cuales obtendríamos trigo y carne de Argentina, y vino de Chile, vino suficiente para reglamentarlo en la Armada y en el Ejército, vino que en la actualidad tiene que tirar por falta de mercados. Esa riqueza infinita que se llama pesca, debemos organizarla, construyendo o adquiriendo buques especiales, estableciendo refrigeradoras y empacadoras de pesca en los centros pesqueros del país. Al establecerse el servicio militar obligatorio, el Ejército tendría garantizada una parte de la alimentación a base de productos del mar, y el vino reglamentado que importaríamos. El problema de los pescadores que es también nuestro como marinos, debemos resolverlo, proponiendo al gobierno planes y programas. Una idea por ejemplo, poner a bordo de nuestro buques, además de su dotación, en los buques grandes, 50 adolescentes aborígenes, 10 en cada guardacostas, 50 en el Arsenal de Veracruz, 50 en el Varadero de Guaymas y 50 en cada una de las Zonas Navales. Sostenerlos año y medio para enseñarles a leer, a escribir y contar, a vestirse, a comer y a ser marineros y después de este período mandarlos a las escuelas de pesca, y a cumplir su contrato, ingresarlos a las Cooperativas de pesca. En esta forma, con la cooperación directa de las tres marinas, se haría que la Patria utilizase sus riquezas en el mar, y resolveríase el problema naval tan profundo en estos tiempos.

Pero he aquí que cuando tratábamos de seguir preguntando, ansiosos de oír opiniones de tanta valía, llegaron hasta nosotros, acalorados y sedientos, los acompañantes del Sr. Contralmirante, interrumpiendo inconscientemente nuestra charla, que se había vuelto monóloga, interesantísima de fondo y agradabilísima de forma, del Contralmirante, y claro, temiendo ser molestos, liamos nuestros bártulos y agradeciendo la ama-

"LOS DOS VELEROS"

El agua azul-turquesa del Golfo mece al bergantín-Goleta "EL OFICIAL" con marejadilla de viento galeno a un largo. Las velas hinchadas y blancas lucen sus fajas de rizos y la tensión de drizas, escotas y amuras, como cuerdas de un arpa gigante vibran al viento con notas graves y prolongadas en una sinfonía majestuosa como salida de una orquesta de titanes.

Horizonte claro, cielo despejado bajo la comba azul-añil, el sol, reverbera intenso en su marcha al ocaso y hace que el vigía defienda los ojos con la mano a guisa de visera.

¡Velas a estribor por la amura! grita de repente, van surgiendo del horizonte los palos en candela de una Fragata. Poco después su casco de recias curvas muestra la gracia de sus líneas, como sólo en la mar lo pueden lucir las cosas grandes.

"LA MAQUINISTA" se aproxima airosa. Cuando quedan al alcance de la voz, giran las vergas y botabaras, quedando al payro las dos embarcaciones. Se arrian las chalupas de ceremonia y a poco atraca en la fragata la que lleva a su bordo al oficial del bergantín con el saludo de su tripulación.

De regreso rinde parte: procedencia de Anáhuac, ruta de la esperanza con destino al puerto de El Triunfo. Se recibe al Oficial que corresponde la visita; se le atiende, se le despide y a poco, rompen las dos embarcaciones su payro, cazan al viento y arrumban. Un último saludo con las señales de banderas y el horizonte vuelve a ocultarnos a la fragata.

Nuestro diario de bitácora dice: procedencia de Anáhuac, ruta del buen deseo con destino al puerto de El Triunfo.

El sol, se despide de la mar con su beso de fuego y lento se hunde dejando en occidente resplandores de incendio que se diluyen en el violeta de los primeros crepúsculos de la noche.

En el puente alguien comenta cómo dos buques de la misma procedencia y con el mismo destino necesitan navegar por rutas diferentes.

Y es que en la mar las rutas paralelas son difíciles de seguir.

Hay buques que ciñen más, formas de casco que parten mejor el agua, aparejos que toman más viento, en fin, cada buque manobra en forma diferente.

Hemos de llegar a puerto y ya atracados al mismo muelle tendremos ocasión de contarnos nuestras aventuras en la navegación y sentirnos más unidos ya que navegamos en las mismas aguas.

Y no será sino hasta que los adelantos de la ciencia perfeccionen una máquina que dicen puede hacer andar los buques, cuando nos podamos embarcar todos en uno, con gran beneficio para las flotas.

Y será entonces, cuando tripulantes del mismo buque, podamos zarpar del mismo puerto para el mismo destino y por la misma derrota.

MANARIO.

" M A R E N O S T R U M " .

Desde hace siglos que el manto esmeralda de la Diosa del Mar: Anfitrite, la más bella Nereida, ha envuelto amorosamente en su mayor parte a nuestra Patria; pues TRES son los mares que besan nuestras munificentes costas: El Pacífico, El Atlántico y el Mar de las Antillas o Mar Caribe, alcanzando a cubrir nuestros litorales en más de 10,360 kilómetros.

Es por ello que nuestro País se considera como un Estado Marítimo.

El Departamento de Marina, en su afán de redimir a nuestro pueblo, de la insospechada falta de MARINA, pugna ahora por resolver el palpitante problema del MAR.

Así como los romanos fincaban su grandeza y poderío en El Mediterraneo (Mare Nostrum), así también nosotros, necesitamos recapacitar en que la Naturaleza nos ha dotado también con un MARE NOSTRUM: El Golfo de México, este nuestro mar azul cobalto poblado de las más ricas especies en su flora y fauna marinas; bordean sus litorales bosques de palmeras (cocoteros), maderas preciosas, inmensos plantíos de tabaco, henequén, café, guayule; exquisitos frutos: naranja, plátano, vainilla, manzana, chavacano, caña de azúcar; caza abundantísima: animales que ofrecen sus estimadas pieles y caparazones: lagarto, tortuga de carey; salinas y las inagotables fuentes de Petróleo, que constituyen por su importancia la formidable palanca del mundo. También es de actualizar el Istmo de Tehuantepec, que inteligente Dirección lo hubiera convertido ya en la GARGANTA DE AMERICA.....

Nuestro Golfo explotado sabiamente, podría donarnos grandeza y bienestar. Muchas Islas y Puertos esperan ver pobladas sus aguas diáfanas con nuestras naves, para hacer la prosperidad de nuestro PUEBLO.

La Historia ha demostrado palpablemente, que Países que no han sabido ser fuertes en el mar, se han nulificado.

Es por eso que Inglaterra, Japón y Estados Unidos etc. han dictado leyes para crear Marinas eficientes. Y no sólo Potencias Marítimas le han dado primacía a sus Marinas, sino también pequeñas naciones han logrado su prosperidad y conquistado un puesto decoroso en el concierto de las Naciones, debido a la atención que han puesto en sus mares.

El Derecho Internacional exige, que nuestra Nación posea una flota eficiente para defender sus costas y mares territoriales, justificando también la respetabilidad que como Nación libre le corresponde.

Y, es patente lo exiguo de nuestra flota.

Con nuestras Unidades existentes, no se formaría ni siquiera una minúscula Flota Doméstica.

Nuestra Integridad Nacional, pues, NO ESTA GARANTIZADA POR MAR.

Además, muchas de nuestras riquezas permanecen inexploradas. Pueblos hay que nos ignoran y que desconocen nuestras múltiples posibilidades; porque no tenemos tráfico marítimo.

La antorcha de la Civilización, no hubiera alumbrado al mundo entero, si los Griegos, marinos por antonomasia, no la hubieran irradiado al través de sus bajeles con mascarones Mitológicos.....

Si hubiésemos contado con marina, muchos capítulos vergonzosos de nuestra historia, no los hubiera escrito el Destino con caracteres de tragedia.

Si hubiésemos tenido Armada, no habrían cercenado nuestro Territorio, tan ignominiosamente como en el 47.

Señores Gobernantes: nuestra franqueza es lealtad.

Ahora que el influjo del Poder Naval nos marca con evidencia incontrastable la ruta a seguir; cuando el ejemplo de ciertas Naciones que por descuido criminal a sus Ejércitos y Armadas, han rodado a los abismos de la claudicación y desprestigio; ahora nosotros aprovechando éstas lecciones, borremos generosamente la culpa de nuestras generaciones pretéritas, y VOLVAMOS NUESTRA VISTA AL MAR.

México será grande, cuando las aguas de los siete mares, reflejen los colores de nuestra Bandera.

Porque los PUEBLOS RESUELVEN SUS DESTINOS, SOBRE EL MAR Y BAJO EL MAR.

A bordo en Veracruz, Ver., 7 de agosto de 1940.

M e r l í n.

"ABULIA O DECAIMIENTO?"

Señalar las lacras para que se corrijan siempre será beneficioso, porque equivale a mostrar los síntomas de una enfermedad para salvar al paciente.

Rubaiyat de Omar.

No quisiera que mis renglones se interpretaran como escritos con la tinta amarga del reproche, no quiero que se piense ni por un momento que trato de establecer una división entre nuestro elemento de por sí tan dividido ya, quiero que se interpreten mis frases como una ansia de tender de una buena vez hacia la senda firme y segura de un progreso cierto, que hoy por hoy permanece estacionario mas que nada debido a nosotros mismos que, contagiados con la abulia desaprensiva del aborígen fiamos siempre en un mañana mejor, sin preocuparnos del inestable presente.

La abulia y la miseria en estrecho abrazo nos llevan lenta, pero seguramente hacia el más sonado fracaso; sobran ejemplos simples, que si se suman llevarán el convencimiento hasta los más optimistas. Señalemos unos cuantos:

"Picar" la hora en un buque de guerra siempre se ha interpretado como una señal de vida, la campana en su repique acompasado parece decir que el buque está alerta, que su gente, con perfecto conocimiento del tiempo que va transcurriendo sabe cómo ocupar y ocupa, cada momento de la vida que corre... en nuestros buques, la hora se "pica" de tarde en tarde en algunos, en otros casi nunca, y por la noche, en la quietud de la bahía, sólo muy raras veces se llega a escuchar la metálica voz que avisa una guardia despierta!

En la vieja rutina del servicio interior se

señala una hora fija para las embarcaciones que abren de los buques para las diferentes comisiones a desempeñar. Un observador cualquiera, conociendo el horario, podría ver el espectáculo ordenado y preciso de que las embarcaciones menores del "cartero", por ejemplo, abrieran simultáneamente de todos los buques; en la actualidad, puede darse el caso de que esto suceda, pero siempre será raras veces....!

Los carteros de a bordo, tienen, o suelen tener su ración a plata con objeto de que sus uniformes estén presentables; sin embargo, casi todos, (siempre puede haber una excepción), andan uniformados dejando mucho que desear en cuanto a su "arranche".

El personal franco de tripulación en una gran mayoría, luce con el calzado poco limpio, el uniforme arrugado, el nudo de la corbata en varias formas, el sombrero de loneta puesto conforme al criterio de cada uno y muchos de ellos, con los puños sueltos.

Claro que sé demasiado que la pobreza del medio justifica en parte mínima tales procedimientos, pero también no es menos cierto, que si nos echamos auestas la carga un tanto incómoda de enseñar, enseñar hasta la saciedad a nuestra gente, podremos corregir en gran parte los defectos mil, que como la pequeña parte que señalo asola a nuestras unidades con lo que, de detalle en detalle podremos eliminar todo, haciendo una efectiva labor patria que se traduzca en el mejoramiento de nuestra armada y por ende en el engrandecimiento de nosotros mismos.

Pluga a los Dioses que mis párrafos lleven a la conciencia de cada uno, mi buena intención y que haciendo a un lado la abulia, vicio pernicioso de nuestros ancestros, nos echemos de plano en los brazos de sus grandes virtudes: La Paciencia y La Constancia.

HALIL.

"¿QUO VADIS?".

Y en efecto mi querido camarada. Podrías decirme a donde vamos, y es qué es lo que queremos y que necesitamos? Las respuestas se amontonarían, bien lo sé, pero son respuestas sin base, son respuestas irrazonables, porque para dar una respuesta adecuada a tan grave pregunta, creeme que se necesita pensar lo dos veces y quedarse callado. Porque examinemos la situación con frialdad y tratando de pesar los razonamientos, y después de infinidad de vueltas y revueltas, llegamos al mismo fin, que en realidad no sabemos adonde vamos. No sé pero fíjate y verás como siempre andamos mariposeando alrededor de la cuestión y no queremos abordarla, sin que en realidad pueda existir alguna razón para no hacerlo. Ya a través de los años se viene discutiendo lo mismo, antigüedades vienen y antigüedades van y los senderos se ahondan a fuerza de trillarlos sin que lleguemos a la cima. Que queremos? Barcos, desde luego, pero... .. un epigramilla:

DICEN QUE NECESITAMOS BARCOS.
PERO SI LES PREGUNTAMOS,
Y PARA QUE QUIEREN BARCOS?
NOS CONTESTAN, LO IGNORAMOS
PERO LOS NECESITAMOS.

Bueno, en realidad el epígrama está muy feo y hasta bárbaro si tú quieres, pero, vayamos al fondo de la cuestión y examinemos las cosas desde un punto elevado para abarcarlas mejor y con serenidad.

La misión básica de la Armada, cual es? Si, ya sé, garantizar la integridad del territorio y etc. etc., pero esas son funciones de función, porque me parece un poco difícil de cumplir todas las misiones que nos competen con el material que tenemos, y más aún con el personal que tenemos actualmente. No,, vayamos a las cosas simples, pues siempre son más digeribles. La mi-

sión básica de la Armada es COMBATIR. Si hombre, esa es la verdadera función. Combatir contra cualquiera, ya sea contrabandista, o abigeo o cualquier otro individuo fuera de la Ley, y naturalmente contra un invasor. Pero crees, mi buen amigo que sea posible combatir con ventaja con el material que tenemos sobre todo en este siglo vertiginoso en que están de moda los y las Blitz, muchas cosas? Claro que llegado el caso combatiremos con lo que haya, y si al final no nos queda más que hondas, pues allá va la pedrera, y estoy seguro que todo se perderá menos el honor, pero antes de llegar a ese extremo, pensemos un poco, pongamos nuestra barba a remojar y consigamos material.

Y bien, pero consideremos ahora una sesuda observación, que presenta un curioso símil genésico: ¿Qué fué primero, la gallina o el huevo? o sea que necesitamos primero, el material o el personal? y mira, te aseguro que no deja de ser tema para discusiones seculares. Pero claro, yo tengo que verlo desde mi punto de vista que forzosamente difiere en gran cantidad del tuyo. Y creo que en este caso, podemos optar por un término medio. Este es. VOLUNTAD. Claro, porque si nosotros tenemos la voluntad de tener material y personal, todo lo venceremos y mientras nos traen el material, prepararemos el personal. Pero, eso sí, te aseguro que sin medios de hacerlo, no lograremos nada. Estoy seguro que habrás observado una cosa, y es que el cuatrocientos por ciento del personal que visita nuestras naves, me refiero a los turistas, no tienen la más remota idea de la existencia de nosotros. No exagero, no, porque hay algunos que por poco nos pregunta si somos mexicanos, y mi querido compañero, ésta es la piedra angular, ya que si el país nos desconoce, es consecuencia lógica que sea indiferente a nosotros. Y ten la seguridad completa que al país no le interesa conocernos. En verdad y de verdad te digo que si nosotros no fuésemos tan formidables holgazanes, podríamos haber hecho

muchas cosas, pues hay veinte millones de individuos que esperan que les digamos que existimos, y es natural que si nosotros no gritamos, que si nosotros no agitamos nuestros brazos, ni nos oyen ni nos ven, y por consiguiente, ni siquiera nos olvidan sino que ni nos conocen. Creo que tú sabrás que en el Senado hay una comisión de Marina, o no lo sabías? Si hombre, hay una comisión de Senadores encargados de los asuntos marítimos, y te puedo asegurar que ni siquiera los conocemos ni sabemos quienes son, ni por consiguiente ellos saben que existimos. No te parece si nos informásemos quienes son, y buscáramos un acercamiento con ellos se podría lograr algo por ese lado? y si nos pusiéramos en contacto con Sociedades científicas, y si en las Escuelas se hablara de la Armada de vez en cuando, y si por todos los medios posibles se hiciera propaganda por la Armada, preparáramos al pueblo para en un momento dado pedir buques de guerra?, ya lo creo y no puedes dejar de comprender que algo se adelantaría en esta forma. Pero no. Vivimos como si no viviéramos y claro, cuando vamos a desfilarse a México con los cubanos, nos preguntan que si es bonito Cuba, porque para el ciudadano de la capital, tan cubano es un marino como otro. Y dime, a propósito, tú perteneces a la Sociedad de Oficiales?, cómo es que no perteneces?, vamos he aquí otro asunto malo. Y fíjate como el microcosmos es igual al macrocosmos. Tú eres miembro de la Armada. Te interesa la Armada, por lo menos debe interesarte, y sin embargo no eres socio de la Sociedad de Oficiales, porque según tú, ya has visto el fracaso de otras muchas que se formaron así y murieron al nacer, y claro, como en ese orden de ideas es inútil formar parte de una cosa que sin conocerse se tacha de inútil y vana, el porvenir de la Armada tampoco te interesa o lo tomas como algo que ya es preconocido, puesto que desde el momento que ingresaste a ella, se encontraba en la situación incipiente que aún permanece. Pero quiero rogarte que te pongas a considerar que ni

la Sociedad debe morir por el sólo hecho de haber muerto las anteriores, ni la Armada debe permanecer en este colapso ya muy largo, pues por tu esfuerzo, y el mío y el de aquel y aquel otro, y todos, todos juntos, vamos a darle impulso y a sacarla de esta posición inerte. Y ten por seguro que la actual Sociedad a la que no quieres pertenecer, no lleva otras miras que engrandecer la Armada, y poder legar a nuestros hijos, algo digno de trescientos cerebros y trescientos o quien sabe cuantos corazones, cerebros y corazones de los oficiales, de ayer, de hoy y de mañana. No, no me digas que no te reporta beneficios contantes y sonantes, porque me harás tener un concepto muy pequeño de tí. Llevarías tu egoísmo y tu ceguera hasta el punto de PRETENDER POSPONER EL TODO Y AUGUSTO Y SUBLIME QUE ES LA ARMADA POR TU MICROSCOPICO INTERES? Vamos, no digas eso, crees acaso que eres tú algo más que un grano de arena en la majestuosa pirámide de los tiempos? Y ten en cuenta que "los hombres mueren y las civilizaciones pasan, pero las ideas perduran", y la idea todo nobleza que es la meta de esta Sociedad, o sea una Armada grande, vivirá siempre y será siempre el horizonte de toda vista que vea tremolar ante sí, la amada bandera teñida de rojo por nuestros mártires, mártires que pudieron ser héroes, pero que no teniendo otro material que oponer al enemigo que sus pechos, cayeron porqueno podían competir en dureza con el acero.

En consecuencia, mi querido amigo, necesitamos MATERIAL, material humano y material inerte, y la única manera de lograrlo es TRABAJANDO, trabajando todos juntos, primero en orientarnos todos hacia un mismo lado, y después, hacia la meta, hacia el final, y más que todo, sacudir esa flojera mental y corporal que nos ahoga y prepararse todos, para que en un momento dado, podamos responder a cualquier llamamiento y no hagamos el ridículo. Es necesario dejar a un lado la postura cómoda y empuñar el cerebro. Es imprescindible hablar de cosas más útiles que los

chismes de cámaras, y juntar nuestros esfuerzos. Es urgente que gravemos en nuestros cerebros estas palabras, COOPERACION Y PATRIOTISMO. Que todos escriban, que todos traten de cambiar impresiones y que no queden las cosas habladas como siempre han quedado, si no que se lleven a efecto, claro que ante todo hay que ponerse de acuerdo, y dejemos de considerar todo esto como algo fraudulento y misterioso, pues el bien de la Armada y la grandeza de ella, es como la cumba azul que corona las montañas, está lejos de las pequeñas cosas humanas.

Tte. de Corbeta.
Humberto Uribe Escandón.

INFORME SOBRE LAS ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD.

El viernes 9 de agosto actual se reunió la asamblea general bajo la siguiente Orden del día:

1°.- Lectura del acta de la asamblea anterior para su discusión y aprobación en su caso.

2°.- Informe de la Directiva sobre:

a).- Actividades desarrolladas acerca de la fusión de nuestra Sociedad con el "Círculo de Maquinistas Navales" y sus resultados.

b).- Darle incremento al "Fondo de Defunción".

c).- Creación del día de la Marina.

d).- Hora semanal por radio fomentando a la Armada.

e).- Tratar acerca de la edición de los "Apuntes de Artillería para Cabos y Condestables" por el C. Primer Condestable BONIFACIO GARCIA.

f).- Colaboración para el Boletín.

3°.- Conveniencia de elegir nuevos dirigentes para el Boletín.

4°.- Elección de 2°. Vocal cuya plaza queda vacante por ausentarse el titular, Teniente de Fragata JOSE H. OROZCO SILVA.

5°.- Elección por la misma causa de nuevo Jefe de Redacción de nuestro Órgano de divulgación.

6°.- Tratar de la conveniencia del aumento de la cuota mensual.

7°.- Necesidad de adquirir un local para el Centro de la Sociedad.

8°.- Impulsar las actividades sociales que de la asamblea resulten aprobadas (mensuales, quin cenales o semanales).

9°.- Asuntos generales.

10°.- Modesto refrigerio.

Como la "Sociedad de Oficiales de la Armada" se encuentra en estos momentos en la culminación de su esfuerzo de integración, se hace necesaria la presencia de todos los socios residentes para acordar además de los puntos tratados en la Orden del día, los que ellos mismos crean necesarios para la marcha en franca prosperidad de la Sociedad, por sus compañeros, por usted mismo y por la Armada Nacional.

Abierta la sesión y aprobada el acta sin discusión se rinde el siguiente informe:

INFORME DE LA DIRECTIVA A LA ASAMBLEA GENERAL.
(Leído por el Sr. Presidente de la Sociedad En la sesión del 9 de agosto de 1940).

Señores:

La Sociedad, según los Estatutos, tiene dos únicas finalidades: fomentar el compañerismo y espíritu del cuerpo. Elevar el nivel cultural de sus miembros.

La Directiva de 1940 cumple con ellas mediante la publicación, mejorada en cada edición, del Boletín, en obediencia a los incisos (b) (d) y (e) del Art. 2.

Nada ha hecho para cumplir con los incisos

(a) y (c) del propio Art. Poco para cumplir el (f).

En la órden del día que norma las actividades de ésta Asamblea General, se da a Uds., ocasión para presentar sus puntos de vista a efecto de que se cumplimenten todos.

Pasamos ahora a cumplimentar el segundo punto de la órden del día: se ha hecho del conocimiento de ustedes en la asamblea general anterior y con todo detalle en la "Información General" del Boletín de Información Núm. 8, las actividades desarrolladas por la mesa directiva para lograr la fusión de nuestra Sociedad con el "Círculo de Maquinistas Navales".

Desgraciadamente no fué posible llegar a ese estado de unificación pero respetuosos de la determinación tomada por el "Círculo de Maquinistas Navales" queda abierta la oportunidad para que en un futuro otra mesa directiva emprenda si lo estima conveniente, nuevas gestiones si para entonces aún subsiste la evidente necesidad de la FUSION.

Damos a ustedes a conocer a continuación la carta que nosotros dirijimos y la contestación del "Círculo de Maquinistas Navales".

H. Veracruz, Ver., a 9 de julio de 1940.

AL CIRCULO DE MAQUINISTAS NAVALES.
P r e s e n t e .

Muy estimados compañeros:

Por acuerdo unánime de la Asamblea General, efectuada el día 28 de junio del año en curso, nos complacemos en hacer a us-

tedes una cordial invitación a fin de que el "Círculo de Maquinistas Navales" y la "Sociedad de Oficiales de la Armada", se FUSIONEN para trabajar conjuntamente en una sola agrupación integrada por la totalidad del personal de la Armada en sus categorías de Oficial de mar de Primera, Primer Maestro de Máquinas y similares a Contralmirantes.

Los nobles propósitos que ambas agrupaciones llevan inscritas en sus idearios, serán seguramente al complementarse de una efectividad más clara y manifiesta, tanto para beneficio de cada uno de los agrupados, cuanto para los altos intereses de la Armada Nacional.

No dudamos que ustedes convendrán con nosotros en que éste es el mejor medio para alcanzar buen éxito, ya que es indiscutible que unidos obtendremos mayor fuerza para lograr los fines que convengamos alcanzar, y cuyos beneficios serán prontamente palpados por la totalidad de los asociados en la organización común.

No condicionamos esta invitación en forma alguna, y solo esperamos su pronta respuesta para laborar, a no dudarlo, en conjunto, ya que pertenecemos a una sola institución, que al representar un solo esfuerzo tendrá como resultado el engrandecimiento y prestigio de una agrupación ante la Patria.

A t e n t a m e n t e .

El Presidente. El Secretario .

Capitán de Navío. Teniente de Fragata.

MARIO RODRIGUEZ MALPICA. CARLOS PALMA DE LA ROSA.
(Rúbrica). (Rúbrica).

En respuesta a la anterior hemos recibido la siguiente comunicación:

Expediente: 4/7-6
Número:-179

ASUNTO:- Comunicando resolución de la Asamblea sobre la fusión de las Sociedades.

H. Veracruz, Ver., a 7 de agosto de 1940.

A la "Sociedad de Oficiales de la Armada".
Presentes.

Muy estimados compañeros:

En respuesta a la grata carta de ustedes de fecha 9 de julio próximo pasado, tenemos el honor de comunicarles el Acuerdo aprobado en la junta celebrada por esta Sociedad para tratar este asunto.

Por razones de índole interna de ésta Sociedad, por el momento, no es posible proceder a la fusión de ambas Sociedades.

Atentos a todo noble propósito, siempre estaremos pendientes de nuevos esfuerzos encaminados al bien común y firmemente esperamos, que el acuerdo antes mencionado, no sea la última palabra y que ambas Sociedades quedan en condiciones de iniciar en cualquier tiempo otras actividades con igual objeto.

Quedamos de ustedes muy atentamente.

Unión, Cultura y Progreso.

Por la Junta Directiva.

El Secretario.

LUIS RUANO MILICUA.

(Rúbrica).

Sobre lo anterior estimo que no queda más comentario qué hacer por parte de esta Directiva.

Respecto al "Fondo de Defunción" se informa

a ustedes que no se desarrolló actividad alguna tendiente a completar la totalidad de las pólizas de los socios activos en espera de que de lograrse la fusión el asunto quedaría automáticamente resuelto. Como esto no fué así, la Directiva pregunta a ustedes si consideran que debe darse el impulso necesario a este fondo, y que se limita a que cada uno de ustedes se inscriba en él y pague sus primas con regularidad. Conviene llamarles la atención en el sentido de que cuando se logre el que todos los miembros de la Sociedad sean a su vez subscriptores de pólizas, ésta formará un capital de importancia que siguiendo las normas que la Ley le marca a las Sociedades de seguros, deberá invertirse en bienes inmuebles o valores seguros y de fácil realización, que permitan formar un capital con qué hacer frente al caso desgraciado de tener que pagar varias pólizas al mismo tiempo y que enriquecerá a la Sociedad paulatinamente.

A propuesta del Teniente de Fragata Carlos Palma de la Rosa, ésta directiva prohija la creación de un día del año en que la Marina Nacional haga una pública demostración de algunas actividades tendientes a llamar la atención de la totalidad del país sobre su existencia, su desarrollo y sus necesidades. Esta idea ya fué expuesta por el Teniente de Corbeta Armando Bonilla García, a ésta misma Sociedad, la que por diversas circunstancias no pudo desarrollarla. En términos generales el "Día de la Marina" conviene que no sea fijo en el calendario oficial a efecto de celebrarlo en los días de afluencia de turismo a Veracruz y Acapulco, por ser puertos en donde se vacía la mayor población de la Mesa Central en busca de las playas y que es precisamente a la que nos interesa ilustrar al respecto. La Directiva propone se nombre desde luego la comisión correspondiente para que desarrolle este punto sobre la marcha.

A propuesta del Teniente de Fragata José H.

Orozco Silva, esta Directiva prohija también la institución de la "media hora semanal por radio" de la Marina. La Sociedad debe hacer frente al gasto que resulte para el pago a la Estación Difusora que se escoja indistintamente en este Puerto, en la Capital de la República, y en los diversos lugares en los que existan estaciones emisoras, para efectuar esta media hora de propaganda. En términos generales, además de los programas musicales, etc., que hacen posible llamar la atención del radio-escucha, se hablará sobre los temas generales de la Armada y de la Marina cuidadosamente seleccionados. Por lo tanto esta Directiva propone se integre la comisión desde luego, que los estudie y los ponga a disposición de la Directiva con un mes de anticipación.

Respecto al trabajo presentado por el Primer Condestable BONIFACIO GARCIA, socio nuestro, y cuya publicación, aprobó la Mesa Directiva, se está en espera del informe que deberán rendir los Tenientes Uribe y Hurtado de Mendoza al respecto.

Bajo el cuidado de la Mesa Directiva actual, se han editado los números 6, 7, 8 y 9 (que saldrá el 25 del actual) del "Boletín" de la Sociedad.

Faltando cuatro Boletines para cubrir el ejercicio de esta Directiva que entregará en enero entrante los destinos de la Sociedad. Es tiempo oportuno de que esta Asamblea General tome determinación adecuada al caso, bien dejando en las mismas manos a los responsables del "Boletín", bien nombrando nuevos directivos del mismo para que cambien formato, fondo y tendencias de la publicación si el actual no les satisface.

Es todo cuanto tiene que informar la Mesa Directiva a ésta Asamblea General y pasamos por lo tanto al tercer punto de la ORDEN DEL DIA.

La asamblea general aprobó según consta en el libro de actas, los siguientes puntos:

Se aprobó la creación de un día del año en el que la Armada Nacional haga acto de presencia ante los habitantes del país y establecer la media hora semanal por Radio de propaganda por la Marina Nacional, nombrándose al efecto como encargado de ambas actividades al Teniente de Fragata SALVADOR SANTAMARIA BRINGAS, auxiliado por los Tenientes de Corbeta GUSTAVO MARTINEZ TREJO y ANGEL RAMOS RAMIREZ.

Se acordó dedicar el próximo número del Boletín, a la memoria del extinto Sr. Comodoro P.A. CARLOS CASTILLO BRETON BARRERO.

Se acordó que todas las colaboraciones del Boletín vengan firmadas con pseudónimos. En este último caso en sobre por separado debe venir el nombre de la persona y su dirección y la parte externa del sobre, escrito el pseudónimo.

Se aprobó que continúe el mismo personal directivo del Boletín hasta terminar el ejercicio anual de la Mesa Directiva.

Resultó electo como 2º. Vocal el Teniente de Frag. JULIAN H. BRAÑAS PASTOR, quien protestó su cargo.

Resultó electo Jefe de Redacción del Boletín, el C. Teniente de Navío, PEDRO MONTEJO SIERRA, bajo cuyo cuidado se edita el presente número.

Quedó designada la comisión para buscar un local que sirva de asiento a la Sociedad y formular el Presupuesto correspondiente para su adaptación, integrada por los Tenientes de Corbeta RAMON ALCALA FERRARA, ARTURO ROSAS VALLE y RAFAEL ORTIZ DE ZARATE.

Como resultado de lo anterior por las erogaciones que debe hacer la Sociedad, se acordó aumentar a \$ 2.00 mensuales la cuota para los socios residentes, pudiendo hacerse este pago por medias cuotas de \$.1.00 quincenalmente.

Se aprobó que en las actividades de carácter social, cuyo costo se cubrirá con cuota especial, para no tocar los fondos de la Sociedad; y la cuota correspondiente a los invitados de honor, las cubra la Mesa Directiva, de los fondos de la Sociedad.

Se aprobó que la impresión de los "Apuntes de Artillería para Cabos y Condestables" de la Armada, de los que es autor el 1/er. Condestable BONIFACIO GARGIA, se hagan en los Talleres Auto-gráficos de la Escuela Naval Militar, para lo que la Sociedad ya se dirige al C. Director del Establecimiento en demanda de su cooperación, y que una vez hecho el tiraje correspondiente, los Oficiales socios adquieran a precio de costo algunos ejemplares para obsequiar a los Tripulantes de sus buques, resarciéndose así la sociedad del gasto que efectúa por la impresión.

NUEVOS SOCIOS: Tenemos el placer de poder comunicar a nuestros miembros, la admisión de nuevos Socios, que vienen a sumarse a nuestros contingentes, y que a buen seguro contaremos con su valiosa aportación literaria en los esfuerzos de la Sociedad por el engrandecimiento de la Marina. Ellos son los siguientes:

Contralmirante Luis Hurtado de Mendoza.

Cap. de Corb. Aux. M.C. Salvador Flores Cuelar.

Teniente de Navío A.N. Joaquín de la Rosa Carvajal.

Teniente de Fragata Electricista Miguel Angel Pérez.

Teniente de Fragata R.T. Raul Beristain Castillo.

Primer Condestable Joel Maldonado Cruz.
Teniente de Corbeta A.N. Roberto Muñoz Cano Moya.
Teniente de Corbeta R.T. Gabriel Cruz Pérez.
Teniente de Corbeta de Ars. Buenaventura Jiménez M.
Guardiamarina A. N. Itálico Saninelli V.

A quienes con todo entusiasmo damos nuestra más cordial bienvenida y felicitamos por su acertada decisión.

"FONDO DE DEFUNCION". En este fondo hemos de anotar, aparte de los ya inscritos los CC.

Teniente de Navío Oscar Fristche Anda.
Teniente de Navío I. N. José F. Negrete Rosillo.
Teniente de Corbeta A.N. Roberto Muñoz Cano Moya.
Teniente de Corbeta Gabriel Cruz Pérez.
Teniente de Corbeta de Ars. Buenaventura Jiménez M.
Guardiamarina A. N. Itálico Saninelli V.
Guardiamarina de Arsenal Gervacio R. Tejeda B.

Debido a la habil y entusiasta propaganda de nuestro Delegado en Ciudad del Carmen Camp. Teniente de Navío, Oscar Fristche Anda, a quien por estas columnas enviamos nuestras mas sinceras felicitaciones, y esperamos no echen en saco roto este ejemplo de actividad demostrado por el compañero Fristche, los demás Delegados. Debemos también hacer patente nuestras felicitaciones a los compañeros, Teniente de Corbeta Armando Bonilla García, quien desde Pichilingue, nos envía la adhesión de dos nuevos socios, y del Teniente de Corbeta, Arnulfo Cruz Leyva, Delegado en el "DURANGO" que presenta a tres nuevos compañeros nuestros.

Queremos advertir a nuestros socios, la necesidad de comenzar a suscribir las pólizas del "Fondo de Defunción" que se acordó darle el incremento necesario a esta benéfica actividad, ya que conforme se dice en otro lugar de esta información, ya no hay caso para mantener mas tiempo en suspenso su formación, pues nuestros deseos

de unificación por esta vez quedan en receso.

El Tesorero a continuación informa de las actividades de la caja.

Insistimos nuevamente para que nuestros Socios que no reciban el "Boletín" con regularidad, utilicen el cupón que se inserta al final para dar completa su dirección o nueva comisión.

Queda abierto un concurso para el "Lema" de la Sociedad por lo que esperamos la cooperación de todos los miembros.

H. Veracruz, Ver., a 28 de agosto de 1940.

El Presidente.

El Secretario.

Capitán de Navío.

Teniente de Fragata.

MARIO RODRIGUEZ MALFICA. CARLOS PALMA DE LA ROSA.

(Rúbrica).

(Rúbrica).

"SOCIEDAD DE OFICIALES DE LA ARMADA".

CORTE DE CAJA.

INGRESOS.

EXISTENCIA ANTERIOR.....	\$ 628.90
Cuota de admisión del Socio Francisco Quijano Velazquez..	\$ 1.00
Cuota mensual del mismo.....	<u>\$ 1.00</u>
TOTAL.	\$ 630.90

EGRESOS.

Julio 29. Recibo del Secretario Carlos Palma de la Rosa, como sigue:	
Gratificación al personal de Autografía.....	\$ 15.00
Cincuenta fajillas para el Boletín.....	\$ 1.00
Timbres postales y aéreos....	<u>\$ 7.00</u>
TOTAL.	\$ 23.00
EXISTENCIA EN CAJA.....	<u>\$ 607.90</u>
TOTAL GENERAL.	\$ 630.90

H. Veracruz, Ver., Julio 31 de 1940.

El Tesorero.

CAP. ENRIQUE ROSAS L.

(Rúbrica).

NOTA:— Debido a asuntos graves de familia, el C. Tesorero, no se ha podido dedicar, como lo ha venido haciendo, al cobro de las cuotas correspondientes al presente mes, originando por consecuencia que no se daten en este Corte de Caja los INGRESOS respectivos, pero en el próximo número del Boletín, se mencionarán completos los movimientos del fondo de la Sociedad.

LA DIRECTIVA.

INFORMACION GENERAL.

La Dirección de la Armada ha dispuesto los siguientes movimientos:

El Tte., de Navío C.G.- RODRIGO HURTADO DE MENDOZA, baja de la Escuela Naval y alta como 2°. Comandante del "POTOSI". Nuestros mejores deseos en su nueva comisión y llévase la seguridad de que le reconocemos su competencia como profesor que fué de la Escuela.

El Tte de Frgta. C.G.- CARLOS PALMA DE LA ROSA, baja de la Escuela y Alta como director de tiro en el Potosí.-El boletín despide al Teniente PALMA (Secretario de la Sociedad) como a un buen amigo a quien debe su correcta presentación y le aseguramos que llevaremos adelante muchas de las indicaciones para continuar su mejoramiento. Nuestros mejores deseos en su nueva e importante comisión.

El Tte.de Frgta. C.G. JULIAN H. BRAÑAS PASTOR, baja de la Escuela y alta como Comandante del Guardacostas Veracruz.- Mucho buen éxito en el comando que va a ejercer y la Directiva de la Sociedad pierde a un entusiasta colaborador.

El Teniente de Navío PEDRO MONTEJO SIERRA baja en la Escuela y alta como 2°. del "DURANGO".- La Sociedad y la Directiva despedimos al Teniente Montejo con un simple hasta luego, puesto que su nueva comisión no le impide seguir formando en la parte activa y como uno de los entusiastas miembros de ella. El Boletín que con este número se inicia bajo su cuidado, espera que continúe su colaboración, inteligente y atinada como siempre.

Con la misma fecha que los anteriores, el C. Teniente de Corbeta del C.G. HUMBERTO IZAGUIRRE LARES, causa baja de la Escuela Naval Militar y alta como 2°. Comandante del Guardacostas Aux.

"VERACRUZ"., El Boletín también despide al estimado compañero, deseándole buen éxito en la nueva comisión que se le ha conferido.

El Teniente de Navío, GUILLERMO HERNANDEZ SAGARRA, baja de la Escuela Naval Militar y alta como Comandante del "Guardacostas 20". Deseamos al compañero Hernández, mucho éxito en su merecida comisión, pudiendo irse seguro de que lamentamos sinceramente no tenerlo a nuestro lado para prestarnos su inmediata y valiosa ayuda.

Con igual fecha causan baja de la Escuela Naval Militar y alta en la dotación del Cañonero "QUERETARO" e INSPECCION GRAL. DEL GOLFO Y MAR CARIBE, los CC. Ttes. de Navío MM.NN. LUIS RUANO MILICUA y MANUEL OLVERA RAMOS, a quienes deseamos mucho éxito en sus nuevas comisiones.

Para remplazar al personal anterior han sido designados con la misma fecha, en atención a sus méritos, dedicación y amor al estudio los CC. Ttes. de Navío del C.G. ANGEL DIAZ GALLS y RAMON SANCHES MENA, Teniente de Fragata del C.G. HECTOR OROZCO VELA y ALFONSO VARGAS GARCIA; Ttes. de Fragata, MM.NN. RENE RUANO MILICUA y DAVID AHUJA BELTRAN; Ttes de Corbeta C.G. BERNARDO BIDART MORALES y JULIO CESAR ROMANO M.— El Boletín les felicita muy calurosamente, deseándoles éxito en su nueva comisión, esperando contar con ellos como nuevos y activos colaboradores.

Con fecha 16 de Sept próximo causa baja en la Inspección del Golfo y Mar Caribe, y alta como Jefe de Máquinas del "G-28", el Tte de Fragata M.N. BRUNO REYES PEREZ. Felicitamos al compañero REYES PEREZ deseándole buen éxito en su nueva comisión.

A principios del mes actual causó baja como Comandante del "G-25" nuestro compañero el C. Teniente de Fragata, JOSE H. OROZCO SILVA, (ex-Jefe de Redacción de este Boletín); pasando comi-

sionado a la 4ª. Zona Naval en Icacos, Gro. Despedimos a nuestro estimado compañero deseándole buen viaje y feliz éxito en su nueva comisión.

Para tomar el mando del "G-25" fué designado el C. Teniente de Fragata, ALFREDO MARQUEZ RICAÑO a quien felicitamos con todo afecto.

Grado _____

Nombre _____

Buque o Dependencia _____

Localidad _____

Al C. Presidente de la
"SOCIEDAD DE OFICIALES DE LA ARMADA"
Apartado 284.
Veracruz, Ver.

El que suscribe, se complace en
manifestar a usted que, habiéndose enterado de
los Estatutos que rigen a la "SOCIEDAD DE OFICIA
LES DE LA ARMADA NACIONAL", desea formar parte de
ella, para lo cual le ruego se sirva proponer la
aceptación correspondiente.

_____ a de _____ de 19 .

I N D I C E .

	Págs.
INTRODUCCION.	
Por el Editor.....	1.
¡NECESITAMOS BARCOS!	
Por el Teniente de Navío, Antonio J. Aznar Zetina.....	3.
CON EL C. CONTRALMIRANTE DON LUIS HURTADO DE MENDOZA.....	16.
LOS DOS VELEROS.	
Por Manarío.....	20.
MARE NOSTRUM.	
Por Merlin.....	22.
¿ABULIA O DECAIMIENTO?.	
Por Halil.....	25.
¿QUO VADIS?.	
Por el Teniente de Corbeta, Humberto Uribe Escandón.....	27.
INFORME DE LAS ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD...	32.
CORTE DE CAJA.....	43.
INFORMACION GENERAL.....	44.
CUPON PARA CAMBIOS DE DOMILIO.....	47.
SOLICITUD DE INGRESO.....	48.



**SECCION AUTOGRAFICA.
ESCUELA NAVAL MILITAR.
Veracruz, Ver.**